

INFORME SOBRE
**DESARROLLO
HUMANO** 2023/2024
INSTANTÁNEA



Reimaginar
la cooperación
en un mundo
polarizado

Copyright © 2024

Por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

One United Nations Plaza

New York, NY 10017 Estados Unidos.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como su almacenamiento en un sistema de recuperación de datos o su transmisión, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin consentimiento previo.

Cláusulas generales de exención de responsabilidad Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, por parte de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano (OIDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas y de puntos en los mapas representan de manera aproximada fronteras respecto de las cuales puede que no haya pleno acuerdo.

Las conclusiones, análisis y recomendaciones de este Informe, como las de Informes anteriores, no representan la posición oficial del PNUD ni de ninguno de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que forman parte de su Junta Ejecutiva. Tampoco reflejan necesariamente la postura oficial de las personas, entidades u organismos que se citan en el texto o figuran en los agradecimientos.

La mención de empresas específicas no implica que el PNUD las apoye o recomiende prioritariamente frente a otras de naturaleza similar que no se mencionan.

Cuando así se indique, algunos de los datos incluidos en la parte analítica del Informe han sido estimados por la OIDH u otros colaboradores que han participado en su elaboración, por lo que no se trata necesariamente de estadísticas oficiales del país, zona o territorio en cuestión, que puede utilizar métodos diferentes. Todos los datos incluidos en el Anexo estadístico proceden de fuentes oficiales. La OIDH ha tomado todas las precauciones razonables para verificar la información que contiene esta publicación. Sin embargo, su distribución se realiza sin garantía de ninguna clase, sea expresa o tácita.

La responsabilidad de la interpretación y utilización del material recae exclusivamente en el lector. La OIDH y el PNUD no asumen responsabilidad alguna por los daños que puedan derivarse de su uso.

Las contribuciones firmadas en recuadros y análisis monográficos representan las opiniones de los autores y son producto de investigaciones independientes bajo su responsabilidad. No representan necesariamente la posición ni las opiniones de la OIDH ni del PNUD. Cualquier error u omisión es responsabilidad de los autores. Se presentan en el Informe para estimular el debate y fomentar un mayor diálogo entre investigadores y responsables de la adopción de decisiones.

Impreso en los Estados Unidos, por AGS, una compañía de RR Donnelley, en papel certificado por Forest Stewardship Council y libre de cloro elemental. Impreso con tintas vegetales.



Informe sobre Desarrollo
Humano 2023/2024



**INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO
2023/2024**

INSTANTÁNEA

Salir del estancamiento

Una instantánea del Informe sobre
Desarrollo Humano 2023/2024

Salir del estancamiento

Una instantánea del Informe sobre
Desarrollo Humano 2023/2024

Podemos hacerlo mejor. Mejor que el cambio climático galopante y las pandemias. Mejor que una oleada de transferencias inconstitucionales de poder en medio de una marea creciente y globalizadora de populismo. Mejor que las violaciones en cascada de los derechos humanos y las masacres desmesuradas de personas en sus hogares y lugares cívicos y en hospitales, escuelas y refugios.

Debemos hacer algo mejor que un mundo siempre al borde del abismo, un castillo de naipes socioecológico. Nos lo debemos a nosotros mismos, a los demás, a nuestros hijos y a sus hijos.

Tenemos mucho a nuestro favor.

Sabemos cuáles son los retos mundiales y quiénes se verán más afectados por ellos. Y sabemos que seguramente habrá más cosas que hoy no podemos anticipar.

Sabemos qué opciones ofrecen mejores oportunidades para la paz, la prosperidad compartida y la sostenibilidad, mejores formas de navegar por capas de incertidumbre que interactúan y sorpresas planetarias interrelacionadas.¹

Disfrutamos de riquezas, conocimientos y tecnología sin precedentes -inimaginables para nuestros antepasados- que, con una distribución y un uso equitativos, podrían impulsar opciones audaces y necesarias para la paz y para el desarrollo humano sostenible e integrador del que depende la paz.

Entonces, ¿por qué hacer realidad las aspiraciones de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París se asemeja a una travesía poco entusiasta por arenas movedizas?

¿Por qué en muchos lugares el restablecimiento de la paz, incluso las pausas o los alto el fuego como esperanzadores preludios de la paz, parecen tan esquivos?

¿Por qué estamos inmovilizados en la gobernanza digital mientras la inteligencia artificial avanza sin pausa en una fiebre del oro de datos?

En resumen, ¿por qué estamos tan atascados? ¿Y cómo desatascarnos sin recurrir miopemente a la violencia o al aislacionismo? Estas preguntas motivan el Informe sobre Desarrollo Humano 2023/2024.

Las preguntas directas ocultan su complejidad; las cuestiones que tienen como núcleo disparidades de poder a menudo desafían una explicación fácil. Las soluciones mágicas atraen pero engañan: son cantos de sirena que con sus eslóganes se aprovechan de los agravios grupales. Las soluciones ingeniosas y las recetas sencillas envenenan nuestra voluntad de hacer el arduo trabajo de superar la polarización.

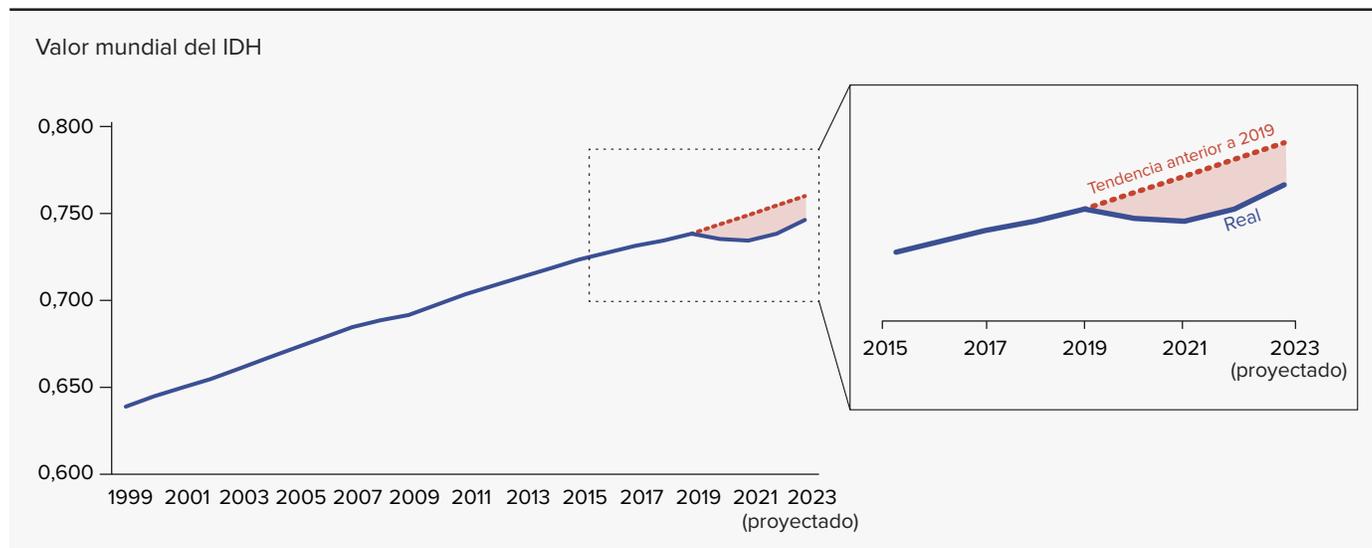
Abundan los atolladeros geopolíticos, impulsados por las cambiantes dinámicas de poder entre los Estados y por las miradas nacionales impulsadas por la desigualdad, la inseguridad y la polarización, todos temas recurrentes en el presente informe y en otros Informes sobre Desarrollo Humano recientes. Sin embargo, no debemos cruzarnos de brazos simplemente porque la competencia entre las grandes potencias se esté recrudeciendo, mientras los países infrarrepresentados en la gobernanza mundial tratan de tener más peso en los asuntos de importancia global. Recordemos que la cooperación mundial para la erradicación de la viruela y la protección de la capa de ozono, entre otras cuestiones importantes como la no proliferación nuclear, se produjo durante la Guerra Fría.

Incluso ahora han surgido resquicios de esperanza. El acuerdo sobre cereales con Ucrania, antes de su suspensión en 2023, evitó una inseguridad alimentaria generalizada, que habría perjudicado más a los países y las personas más pobres. La producción de las vacunas contra la COVID-19, que salvaron millones de vidas en tan solo un año, depende de cadenas de suministro mundiales; sin embargo, trágicamente, se podrían haber salvado muchas más vidas si se hubieran alcanzado los objetivos de cobertura vacunal en los países de renta baja.² Los países siguen cooperando en la secuenciación genómica de variantes, aun cuando persisten vergonzosas desigualdades en el acceso a las vacunas.³ En la 28ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el mundo estableció un nuevo fondo para pérdidas y daños que beneficiará a más de 3.000 millones de personas, con promesas de contribuciones por un total de más de 600 millones de dólares.⁴ La inversión mundial en energía limpia, y los puestos de trabajo y oportunidades que esto conlleva, alcanzaron un máximo histórico de 1,8 billones de dólares en 2023 (equivalente al tamaño de la economía de la República de Corea), casi el doble que en 2020.⁵

Por muchos desafíos que haya, la geopolítica no es excusa para seguir estancados. Hay formas de superarlos. Volver a imaginar y proporcionar plenamente bienes públicos mundiales de forma que cubran al mismo tiempo las necesidades nacionales de desarrollo es una de ellas.

Según el Informe sobre Desarrollo Humano 2021/2022, un nuevo complejo de incertidumbre estaba perturbando la vida en todo el mundo y lastrando el desarrollo humano. El valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH) mundial había descendido por primera vez en la historia — tanto en 2020 como en 2021.

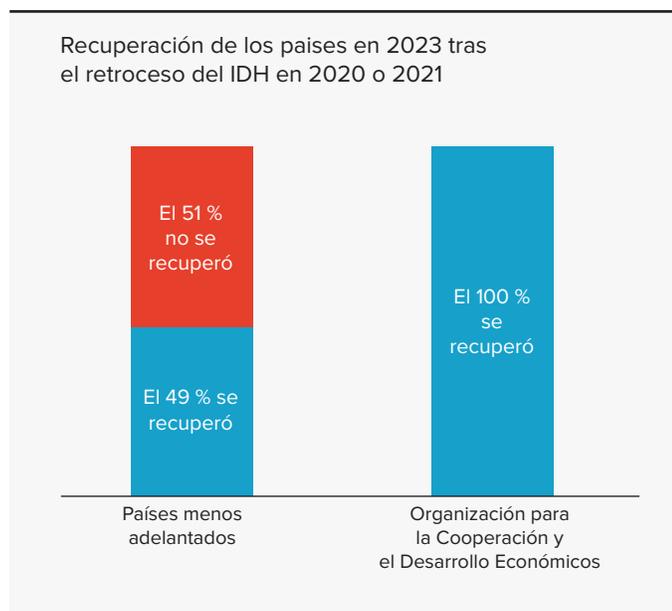
Figura S.1 ¿Un cambio permanente en la trayectoria del Índice de Desarrollo Humano (IDH)?



Nota: El valor del Índice de Desarrollo Humano para 2023 es una proyección. La tendencia anterior a 2019 se basa en la evolución del valor mundial del IDH en los 20 años anteriores.

Fuente: Cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos de Barro y Lee (2018), FMI (2023), UNDESA (2022, 2023), Instituto de Estadística de la UNESCO (2023), División de Estadística de las Naciones Unidas (2023) y Banco Mundial (2023).

Figura S.2 Se prevé que la recuperación de los valores del Índice de Desarrollo Humano (IDH) desde el declive de 2020/2021 ha sido muy desigual



Nota: Los países menos adelantados tienen bajos niveles de renta y se enfrentan a vulnerabilidades que los convierten en «el segmento más pobre y débil» de la comunidad internacional (<https://www.un.org/ohrlls/content/about-least-developed-countries>). Recuperación significa que se prevé que los países que sufrieron un descenso en el valor del IDH en 2020 o 2021 alcancen o superen el valor del IDH anterior al descenso en 2023.

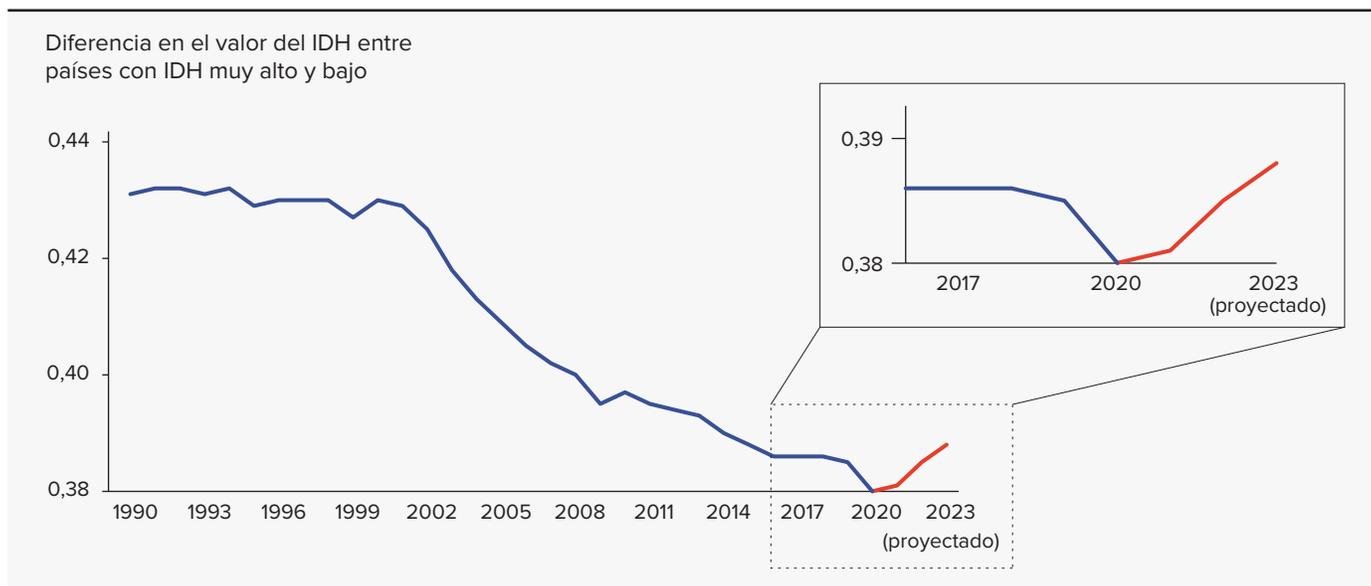
Fuente: Cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos de Barro y Lee (2018), FMI (2023), UNDESA (2022, 2023), Instituto de Estadística de la UNESCO (2023), División de Estadística de las Naciones Unidas (2023) y Banco Mundial (2023).

Desde entonces, el valor global del IDH ha repuntado hasta alcanzar un máximo histórico proyectado para 2023 (figura S.1). Se prevé que todos los componentes del IDH mundial superen sus valores anteriores a 2019.⁶

A pesar de que se prevé que alcance un nuevo máximo, el valor del IDH mundial seguiría estando por debajo de la tendencia. Y la cifra global oculta divergencias inquietantes entre países: se prevé que todos los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos se hayan recuperado, pero solo aproximadamente la mitad de los países menos adelantados (figura S.2). Tras 20 años de progreso constante, la desigualdad entre los países situados en los extremos superior e inferior del IDH ha invertido su tendencia, aumentando cada año desde 2020 (figura S.3).

Si el valor global del IDH sigue evolucionando por debajo de la tendencia anterior a 2019, como lo ha hecho desde 2020, las pérdidas serán permanentes. Según la tendencia de 1999-2019, el valor del IDH mundial estaba en camino de cruzar el umbral que define el desarrollo humano muy alto (0,800) antes de 2030, coincidiendo con la fecha límite para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Ahora, el mundo está descarrilado. De hecho, se prevé que en 2023 todas las regiones caigan por debajo de su trayectoria anterior a 2019. Cualquiera que sea su trayectoria futura, el valor global del IDH captará -de forma completa, si es que lo hace- muchos otros elementos importantes, como los

Figura S.3 Aumenta la desigualdad entre los países con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) muy alto y los del IDH bajo, a contracorriente de los descensos a largo plazo



Nota: La diferencia en los valores del IDH para 2023 se basa en proyecciones.

Fuente: Cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos de Barro y Lee (2018), FMI (2023), UNDESA (2022, 2023), Instituto de Estadística de la UNESCO (2023), División de Estadística de las Naciones Unidas (2023) y Banco Mundial (2023).

efectos debilitadores de las enfermedades crónicas o los picos de los trastornos mentales o de la violencia contra las mujeres, todos ellos limitadores de las posibilidades vitales de las personas. Tanto para los países ricos como para los pobres, algunas pérdidas nunca se recuperarán. Digan lo que digan los gráficos y los indicadores sobre la población actual, la pandemia de COVID-19 se cobró unos 15 millones de vidas.⁷ No podemos recuperarlas. Tampoco el tiempo perdido de tantas maneras: en aislamiento, cuidando a otras personas, sin ir a la escuela.

El IDH es un criterio importante, aunque tosco, para medir el desarrollo humano. Hace apenas unos años, el bienestar nunca había sido tan alto ni la pobreza tan baja. Sin embargo, personas de todo el mundo declaraban altos niveles de tristeza, estrés y preocupación (figura S.4).⁸ Desde entonces, esas mediciones autodeclaradas han aumentado para casi 3.000 millones de personas.⁹ Y aunque 9 de cada 10 personas muestran un apoyo inquebrantable al ideal de la democracia, ha aumentado el número de quienes apoyan a líderes que la socavan: hoy, por primera vez, más de la mitad de la población mundial apoya a tales líderes (figura S.5).¹⁰

El complejo de incertidumbre ha proyectado una sombra muy larga sobre el desarrollo humano en general, y tal vez los últimos años hayan marcado una bifurcación desafortunada y evitable en su camino más que un retroceso efímero.

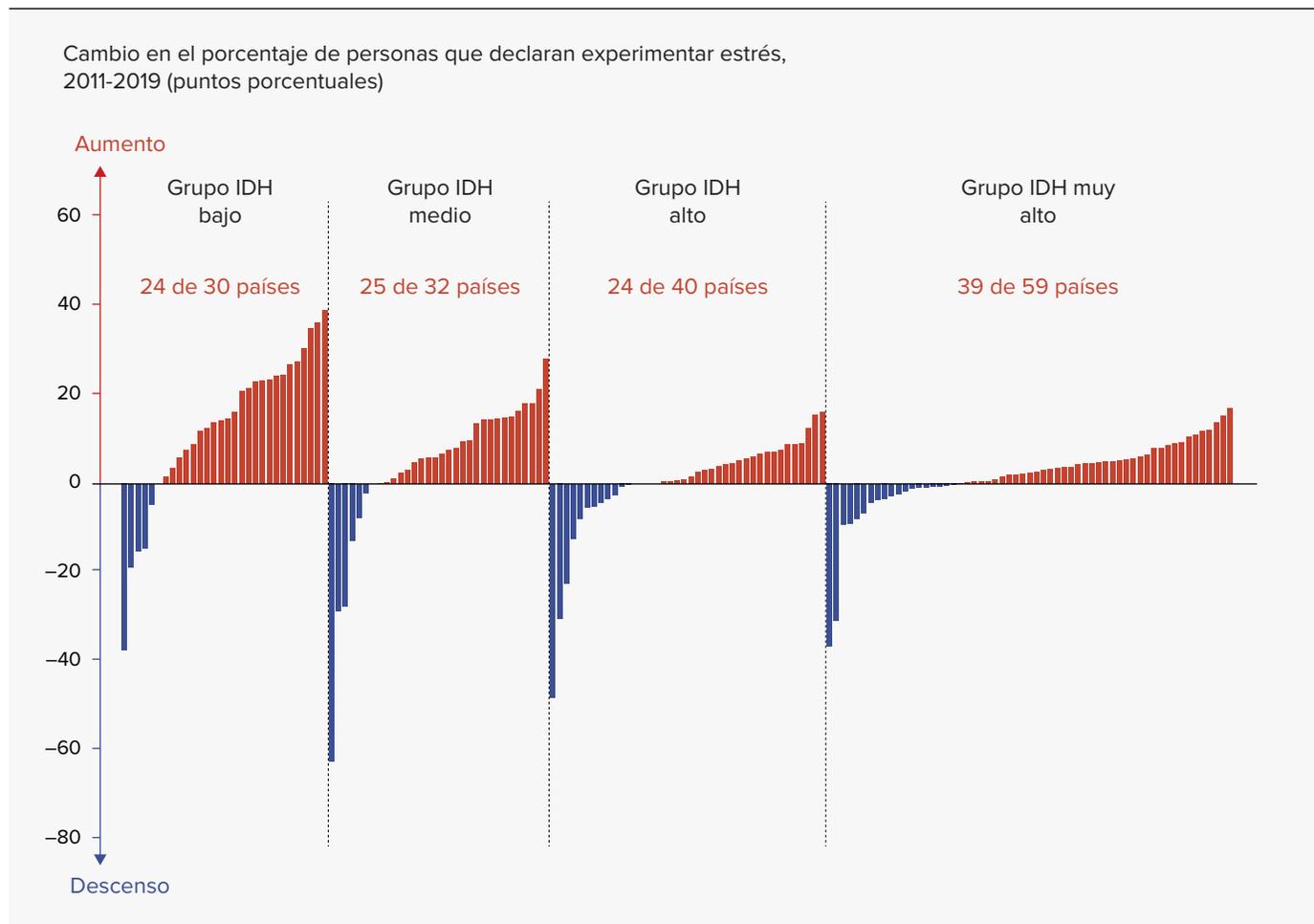
¿Por qué?

El progreso parece más difícil de comprender, sobre todo cuando se tienen en cuenta las presiones planetarias; nuestras mediciones estándar del desarrollo pasan claramente por alto algunas cosas. Una de estas puede ser el desempoderamiento de las personas -brechas en la capacidad de actuación humana-, que está recibiendo golpes combinados de nuevas configuraciones de complejidad e interdependencia globales, incertidumbre, inseguridad y polarización.

Las personas buscan respuestas y un camino a seguir. Esto puede canalizarse de forma útil a través de aspiraciones compartidas que unan a todos (no necesariamente en todo) en áreas de cooperación que no son de suma cero, habilitadas por narrativas cooperativas e instituciones construidas sobre una base de confianza generalizada. En los últimos diez años, tanto los países con IDH alto o muy alto han mejorado sus valores del IDH sin aumentar las presiones planetarias, lo que supone un cambio con respecto a las tendencias anteriores, en las que ambos aumentaban a la vez, por lo que hay motivos para esperar que esto sea posible (figura S.6).

O puede canalizarse, como parece ocurrir ahora, en círculos viciosos de demonización y culpabilización que, en el mejor de los casos, generan sospechas y desconfianza y, en el peor, prejuicios, discriminación y violencia.

Figura S.4 El estrés autodeclarado aumentó en la mayoría de los países, incluso antes de la pandemia de COVID-19



IDH es el Índice de Desarrollo Humano

Nota: Los valores se refieren al cambio en el porcentaje de personas que declararon experimentar estrés «durante gran parte de la víspera».

Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano, basado en Gallup (2023).

Resulta preocupante que el populismo se haya disparado, rebasando los picos del siglo pasado, que correspondieron aproximadamente a periodos de globalización mal gestionada.¹¹ Esto sucede junto con formas perversas de polarización, en muchos casos explotándolas, como la reducción y el endurecimiento de identidades restringidas, una especie de coerción o falta de libertad permitida, si no abiertamente celebrada, por una fetichización continua del llamado interés propio racional.

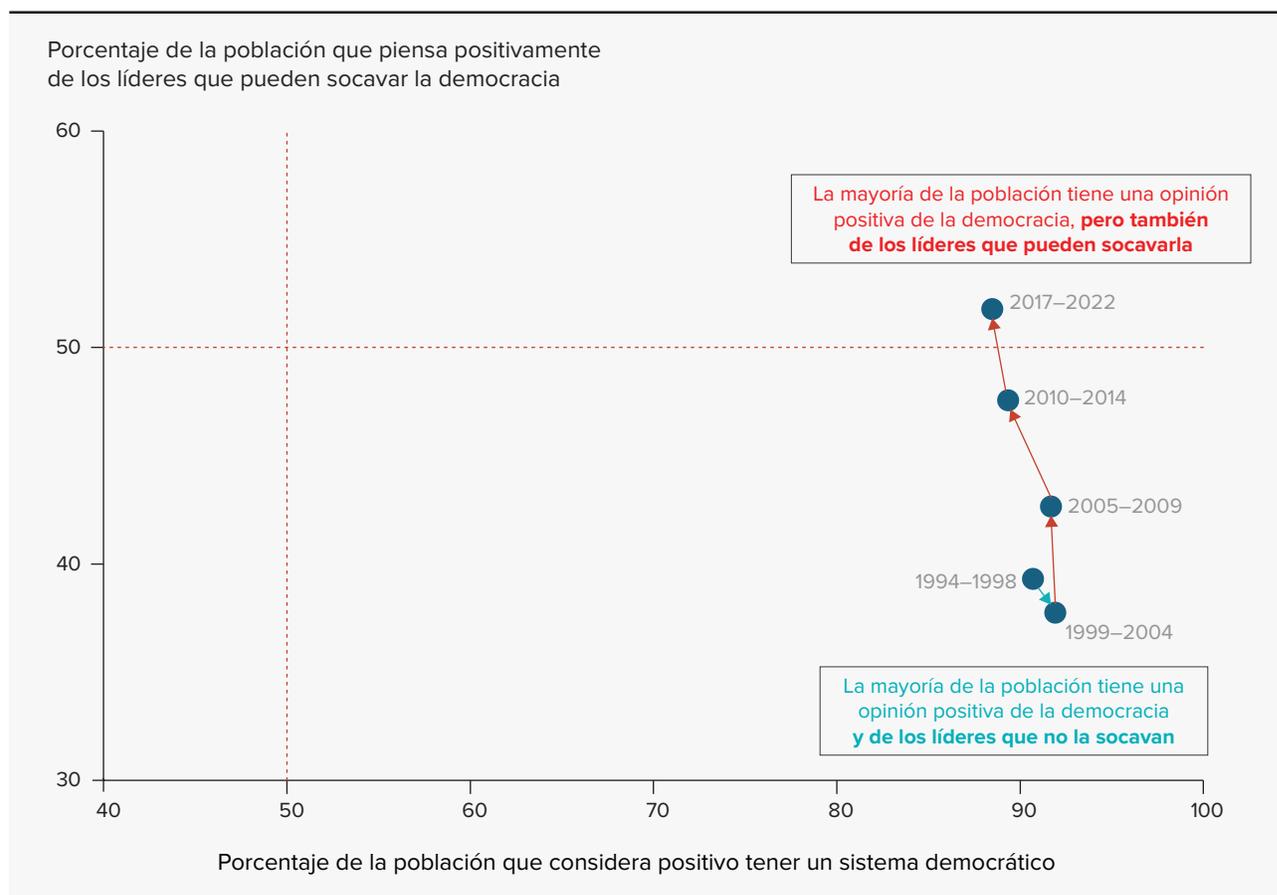
La capacidad de las personas para determinar por sí mismas lo que significa vivir una buena vida, incluida la definición y reevaluación de sus responsabilidades con otras personas y con el planeta, se ha visto mermada de muchas maneras. El dogma metastásico de no intervención oculta el asalto a los recursos comunes económicos y ecológicos. La mentalidad de destrucción

mutua y de «empobrecer al vecino» se remonta a la época mercantilista. Y las políticas y las instituciones -incluidas las que han gestionado mal la dinámica del mercado globalizado- prefieren el «yo» al «nosotros».

Nos encontramos en una desafortunada encrucijada. La polarización y la desconfianza están en rumbo de colisión con un planeta enfermo. La inseguridad y las desigualdades tienen mucho que ver. También lo hace una constelación de narrativas desempoderadoras que engendran un fatalismo defensivo y una inercia catastrófica, todo ello circunscrito y, en cierto sentido alimentado, por una vertiginosa polarización política.

¿Qué podemos hacer para cambiar la situación? Mucho.

Figura S.5 ¿La paradoja de la democracia? Apoyo inquebrantable a la democracia, pero apoyo creciente a los líderes que puedan socavarla



Nota: Los datos son medias ponderadas de la población de un grupo de países que representa el 76 % de la población mundial. El porcentaje de población en el eje vertical se refiere a las personas que respondieron que tener un líder fuerte que no tuviera que preocuparse por el parlamento y las elecciones era «muy bueno» o «bastante bueno». El porcentaje de población en el eje horizontal se refiere a las personas que respondieron que tener un sistema político democrático era «muy bueno» o «bastante bueno».

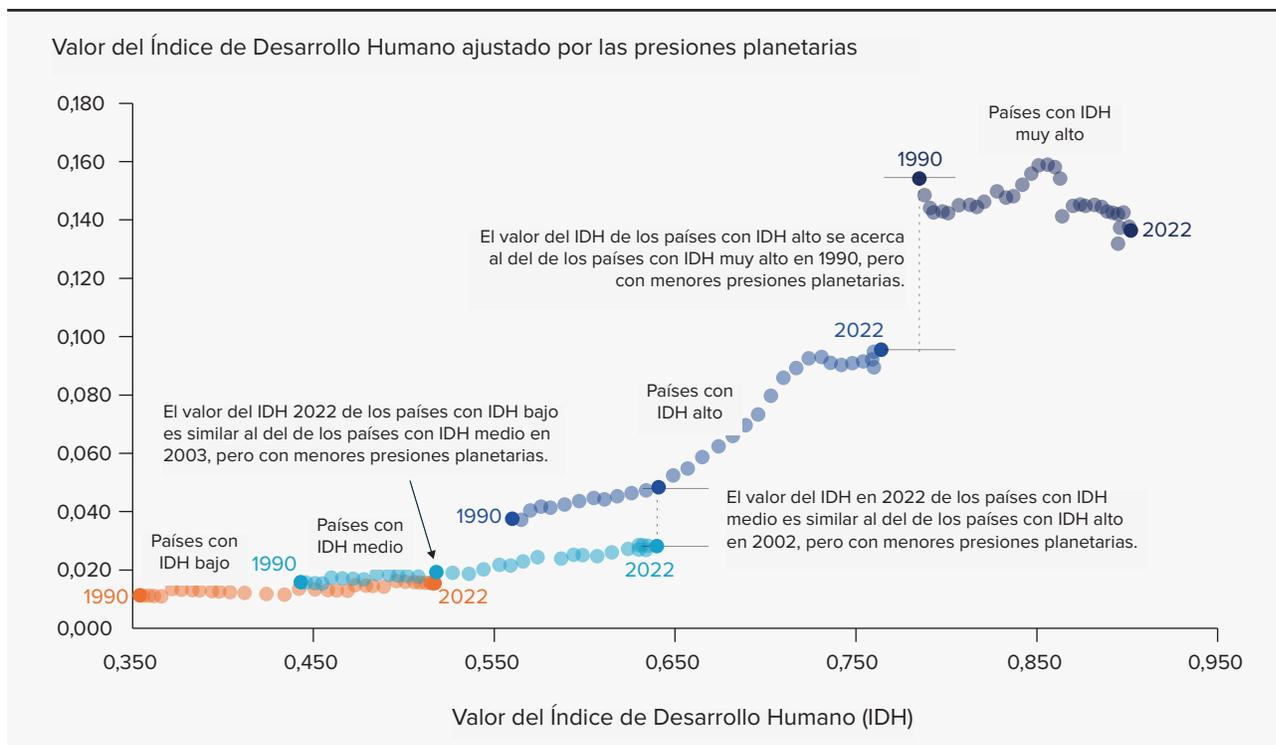
Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basado en datos de múltiples rondas de la Encuesta Mundial sobre Valores (Inglehart *et al.*, 2022).

Construir una arquitectura del siglo XXI para los bienes públicos mundiales

En primer lugar, debemos construir una arquitectura del siglo XXI para suministrar los bienes públicos mundiales de los que todos dependemos. Funcionaría como una tercera vía de la cooperación internacional, complementando la asistencia para el desarrollo centrada en los países más pobres y la ayuda humanitaria centrada en las emergencias. Estas vías no son compartimentos estancos. En concreto, una arquitectura de bienes públicos mundiales tendría como finalidad realizar transferencias de los países ricos a los más pobres que promuevan objetivos que beneficien a todos los países. Todos estos países tienen la oportunidad de opinar y de contribuir. Como tal, esta tercera vía es intrínsecamente multilateral.

Los bienes públicos mundiales requerirán financiación adicional como complemento, y no como sustituto o competencia, de la asistencia tradicional para el desarrollo. La financiación puede adoptar muchas formas. Por ejemplo, cuando una parte de una inversión en un país más pobre genera beneficios globales, la financiación correspondiente (o la transferencia de tecnología) debería tender a ser concesionaria, de modo que se logre una alineación entre quién se beneficia (el resto del mundo) y quién paga (el resto del mundo). La otra cara de la moneda es el caso de las amenazas o perturbaciones que no son imputables a un solo país. Se pueden incluir activadores automáticos en los bonos o en los acuerdos de préstamo, especialmente en los instrumentos de deuda contingente con el Estado, para ayudar a los países más pobres a hacer frente a crisis en cuya generación han tenido poco que ver, como en el caso

Figura S.6 Motivos de esperanza: Mejoras en el Índice de Desarrollo Humano sin aumentar las presiones planetarias



Nota: El Índice de Desarrollo Humano ajustado por las presiones planetarias se construye utilizando los niveles per cápita de emisiones de dióxido de carbono (producción) y huella material de cada país (es 1 menos el factor de ajuste de las presiones planetarias presentado en la tabla 7 del Anexo estadístico del Informe completo)

Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano. Véanse las fuentes específicas en los cuadros 2 y 7 del Anexo estadístico del Informe completo.

del cambio climático. Esto crearía unas condiciones más predecibles al navegar por un mundo incierto que podrían movilizar y atraer financiación privada a aquellos países.

Reducir las temperaturas y hacer retroceder la polarización

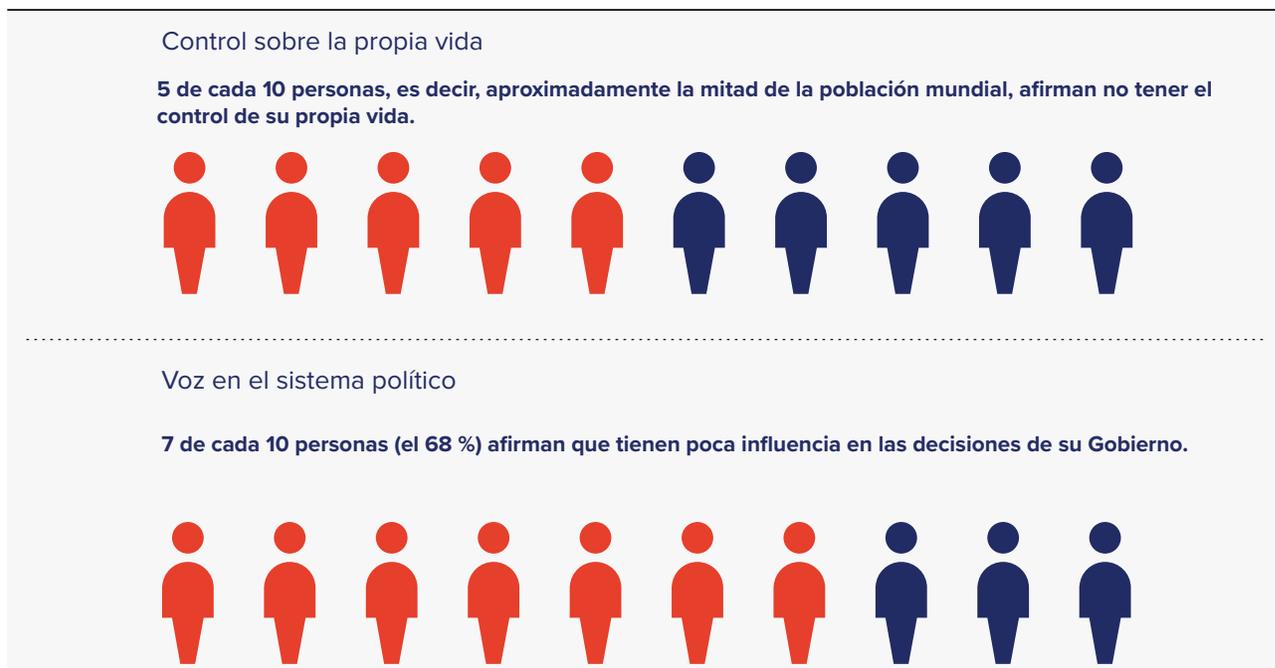
En segundo lugar, tenemos que bajar la temperatura y hacer retroceder la polarización, que envenena prácticamente todo lo que toca e impide la cooperación internacional. Proporcionar bienes públicos mundiales ayudará. También lo hará corregir las percepciones erróneas sobre las preferencias y motivaciones de los demás. Con demasiada frecuencia las personas hacen suposiciones sesgadas sobre otras personas, incluidas las del otro lado de las divisiones políticas. A menudo, las personas están más de acuerdo entre sí de lo que creen. Por ejemplo, mientras que el 69 % de las personas de todo el mundo afirman estar dispuestas a sacrificar parte de sus ingresos para contribuir a mitigar el cambio climático, solo el 43 % percibe que los demás creen lo

mismo (una diferencia de percepción errónea de 26 puntos porcentuales).¹² El resultado es una falsa realidad social de ignorancia pluralista en la que las creencias incorrectas sobre los demás obstaculizan la cooperación que, si se reconociera y corrigiera, podría ayudar a construir la acción colectiva sobre el clima.

No toda la polarización puede reducirse a un error de percepción, por grande que sea el papel que desempeña. Por eso es importante crear espacios de deliberación para salvar las diferencias. Las asambleas ciudadanas pueden funcionar así, pero no son el único medio. Los sistemas prácticos para facilitar un procesamiento más deliberativo de la información pueden ayudar a contrarrestar el creciente peligro de que las personas queden atrapadas en creencias que no se basan en hechos.¹³ En contextos de conflicto intergrupal, presentar la información en un marco que no provoque ira puede ser despolarizante.¹⁴ Las intervenciones que se basan en enfoques cualitativos y narrativos, como contar historias y viñetas, son especialmente eficaces.¹⁵

Las palabras clave son deliberado y deliberativo. La polarización tiene más probabilidades de autodestruirse gravemente que de autocorregirse provechosamente.

Figura S.7 Las brechas de la capacidad de actuación colectiva son mayores que las de control sobre la propia vida



Nota: La capacidad de actuación es la habilidad de las personas para actuar como agentes que pueden hacer cosas efectivas basándose en sus compromisos (Sen 2013). Se mide mediante dos indicadores indirectos: la proporción de la población que declara sentir que controla su vida (medida en una escala de 1 a 10, en la que de 1 a 3 indica una aguda brecha de la capacidad de actuación, de 4 a 7 indica una brecha moderada y de 8 a 10 indica que no hay brecha) y la proporción de la población que declara sentir que su voz es escuchada en el sistema político (quienes respondieron «Mucho» o «Bastante»). Los datos se calculan utilizando microdatos y ponderaciones iguales para todos los países.

Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano, basado en datos de la 7 ronda (2017-2022) de la Encuesta Mundial sobre Valores (Inglehart *et al.*, 2022).

Una presión positiva constante que fomente la empatía, genere confianza interpersonal y haga hincapié en las identidades compartidas es el camino a seguir.

Reducir las brechas de la capacidad de actuación

En tercer lugar, tenemos que reducir las brechas de la capacidad de actuación, alimentadas en parte por la divergencia entre lo que las personas creen posible o probable y lo que es objetivamente posible.¹⁶ Estas brechas de la capacidad de actuación también se manifiestan en que la mitad de las personas de todo el mundo afirman no tener ningún control o tener un control limitado sobre sus vidas y más de dos tercios perciben que tienen poca influencia en las decisiones de su Gobierno (figura S.7).

Para ayudar a reducir las brechas de la capacidad de actuación, las instituciones deben centrarse más en las personas, ser más de propiedad común y estar más orientadas al futuro.

Centrarse en las personas significa definir los objetivos últimos en términos de desarrollo humano y

seguridad humana, reconociendo la interdependencia de las personas y el planeta.

La propiedad común consiste en distribuir equitativamente el poder de fijar objetivos colectivos, las responsabilidades en la forma de lograrlos y los resultados previstos. Hace hincapié en la formación de normas sociales que cultiven el valor de los logros colectivos y el comportamiento cooperativo.¹⁷

La orientación al futuro consiste en centrarse en lo que podemos conformar y crear si trabajamos conjuntamente, enriqueciendo el espacio para la deliberación y el acuerdo.¹⁸ Ante los retos, una perspectiva de futuro abre posibilidades de esperanza y determinación creativa.

Adaptar estos principios a los distintos contextos nos pondrá en el camino del diálogo y la acción productivos, que deben ser flexibles e iterativos en medio de tanta incertidumbre, para que las lecciones sirvan de base a las correcciones del rumbo.

Nos ayudarán a romper la tiranía de las narrativas adversarias únicas y las identidades exclusivas únicas.

Nos ayudarán a gestionar mejor la interdependencia mundial en evolución.

Nos ayudarán a salir de forma cooperativa y pacífica del estancamiento mundial.

Notas

- | | | |
|---|--|---|
| <hr/> <p>1 Véase PNUD (2020, 2022a).</p> <hr/> <p>2 Watson <i>et al.</i> 2022.</p> <hr/> <p>3 Véase el Tablero Mundial sobre la Equidad en las Vacunas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en https://data.undp.org/es/insights/vaccine-equity.</p> <hr/> <p>4 Vaidyanathan 2024. Estas promesas siguen estando por debajo de las pérdidas y los daños anuales asociados al cambio climático, que se han estimado en 400.000 millones de dólares al año.</p> <hr/> <p>5 https://about.bnef.com/blog/global-clean-energy-investment-jumps-17-hits-1-8-trillion-en-2023-según-el-informe-bloombergnef/ (consultado el 31 de enero de 2024).</p> <hr/> <p>6 Los datos del IDH hasta 2022 proceden de la tabla 1 del <i>Anexo estadístico</i> del Informe completo. Los valores para 2023 son proyecciones realizadas a partir de las mismas fuentes de datos utilizadas para dicha tabla.</p> | <hr/> <p>7 Msemburi <i>et al.</i> 2023.</p> <hr/> <p>8 Véase PNUD (2022b).</p> <hr/> <p>9 Unos 3.000 millones de personas afirman sentirse preocupadas hoy en día, lo que supone un aumento de 687 millones de personas en el último decenio; 2.000 millones de personas afirman sentirse tristes, 540 millones de personas más que hace un decenio; y 2.900 millones de personas experimentan estrés, lo que supone un aumento de 596 millones de personas en el último decenio (cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos de la Gallup 2023). Daly y Macchia (2023) documentan un aumento de la prevalencia de sentimientos de angustia emocional entre 2009 y 2021.</p> <hr/> <p>10 Véanse Kurlantzick (2022), Nichols (2021) y PNUD (2023).</p> <hr/> <p>11 Funke, Schularick y Trebesch 2023.</p> <hr/> <p>12 Andre <i>et al.</i> 2024.</p> | <hr/> <p>13 Fernbach y Van Boven 2022.</p> <hr/> <p>14 Gur, Ayal y Halperin 2021.</p> <hr/> <p>15 Graeber, Roth y Zimmerman 2023; Vogt <i>et al.</i> 2016.</p> <hr/> <p>16 Demeritt y Hoff 2023. Aumentar la capacidad de actuación consiste en potenciar la habilidad de las personas para ser agentes del cambio. Las políticas no han hecho suficiente hincapié en el papel central de dicha capacidad como pilar clave del desarrollo humano. Reducir las brechas de la capacidad de actuación permite a las personas participar en el razonamiento público y la toma de decisiones a través de instituciones en las que confían.</p> <hr/> <p>17 Sobre la importancia de la propiedad común para las instituciones políticas, véase Allen (2023).</p> <hr/> <p>18 Sobre la movilización del futuro como idea política, véase White (2023).</p> |
|---|--|---|

Referencias

- Allen, D. 2023.** «*Justice by Means of Democracy*». Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- Andre, P., Boneva, T., Chopra, F. y Falk, A. 2024.** «Globally Representative Evidence on the Actual and Perceived Support for Climate Action». *Nature Climate Change*
- Banco Mundial. 2023.** Base de datos de los Indicadores del Desarrollo Mundial. Washington, DC. <http://data.worldbank.org>. Consultado el 7 de noviembre de 2023.
- Barro, R. J. y J.-W. Lee. 2018.** Dataset of Educational Attainment, revisión de junio de 2018. <http://www.barrolee.com>. Consultado el 9 de agosto de 2023.
- Daly, M. y Macchia, L. 2023.** «Global Trends in Emotional Distress». *Proceedings of the National Academy of Sciences* 120(14): e2216207120.
- Demeritt, A. y Hoff, K. 2023.** «Using Behavioral Economics to Reduce Poverty and Oppression». *Social Philosophy and Policy* 40(1): 185–209.
- División de Estadística de las Naciones Unidas. 2023.** Base de datos de los principales agregados de las cuentas nacionales. <http://unstats.un.org/unsd/snaama>. Consultado el 15 de noviembre de 2023.
- Fernbach, P. M. y Van Boven, L. 2022.** «False Polarization: Cognitive Mechanisms and Potential Solutions» *Current Opinion in Psychology* 43: 1–6.
- FMI (Fondo Monetario Internacional). 2023.** Base de datos de Perspectivas de la economía mundial. Edición de octubre de 2023. Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2023/October>. Consultado el 15 de noviembre de 2023.
- Funke, M., Schularick, M. y Trebesch, C. 2023.** «Populist Leaders and the Economy». *American Economic Review* 113(12): 3249–3288.
- Gallup. 2023.** Base de datos Gallup World Poll. Consultado el 7 de septiembre de 2023.
- Graeber, T., Roth, C. y Zimmermann, F. 2023.** «Stories, Statistics, and Memory». CESifo Working Paper 10107, Munich (Alemania).
- Gur, T., Ayal, S. y Halperin, E. 2021.** «A Bright Side of Sadness: The Depolarizing Role of Sadness in Intergroup Conflicts». *European Journal of Social Psychology* 51(1): 68–83.
- IEU [Instituto de Estadística de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2023.** Portal para desarrolladores del IEU, Servicio de descarga masiva de datos. <https://apiportal.uis.unesco.org/bdds>. Consultado el 19 de septiembre de 2023.
- Inglehart, R., Haerper, C., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano, J., Lagos, M. et al. 2022.** «Encuesta Mundial sobre Valores». Madrid: JD Systems Institute y Viena: Secretaría de la WWSA.
- Kurlantzick, J. 2022.** «*The Revival of Military Rule in South and Southeast Asia: Dangers to the Region's Democratic Future*». Washington, D. C.: Council on Foreign Relations.
- Msemburi, W., Karlinsky, A., Knutson, V., Aleshin-Guendel, S., Chatterji, S. y Wakefield, J. 2023.** «The WHO Estimates of Excess Mortality Associated with the Covid-19 Pandemic». *Nature* 613(7942): 130–137.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2020.** «*Informe sobre Desarrollo Humano 2020 La próxima frontera: El desarrollo humano y el Antropoceno*». Nueva York: PNUD.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2022a.** «*Informe sobre Desarrollo Humano 2021/2022. Tiempos inciertos, vidas inestables: Configurar nuestro futuro en un mundo en transformación*». Nueva York: PNUD.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2022b.** «*New Threats to Human Security in the Anthropocene: Demanding Greater Solidarity*». Nueva York: PNUD.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2023.** «*Soldiers and Citizens: Military Coups and the Need for Democratic Renewal in Africa*». Nueva York: PNUD.
- Sen, A. 2013.** «The Ends and Means of Sustainability». *Journal of Human Development and Capabilities* 14(1): 6–20.
- UNDESA (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). 2022.** «*World Population Prospects: The 2022 Revision*». Nueva York. <https://population.un.org/wpp/>. Consultado el 1 de agosto de 2023.
- UNDESA (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). 2023.** «*World Economic Situation and Prospects 2023*». <https://www.un.org/development/desa/dpad/publication/world-economic-situation-and-prospects-2023/>. Consultado el 15 de noviembre de 2023.
- Vaidyanathan, G. 2024.** «A Giant Fund for Climate Disasters Will Soon Open. Who Should Be Paid First?». *Nature*, 29 de enero. <https://www.nature.com/articles/d41586-024-00149-x>.
- Vogt, S., Mohammed Zaid, N. A., El Fadil Ahmed, H., Fehr, E. y Efferson, C. 2016.** «Changing Cultural Attitudes Towards Female Genital Cutting». *Nature* 538(7626): 506–509.
- Watson, O. J., Barnsley, G., Toor, J., Hogan, A. B., Winskill, P. y Ghani, A. C. 2022.** «Global Impact of the First Year of Covid-19 Vaccination: A Mathematical Modelling Study». *The Lancet Infectious Diseases* 22(9): 1293–1302.
- White, J. 2023.** «*In the Long Run: The Future as a Political Idea*». Londres: Profile Books.

CLAVE DE LAS CLASIFICACIONES DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO, 2022

Afganistán	182	Ecuador	83	Kiribati	137	República Centroafricana	191
Albania	74	Egipto	105	Kuwait	49	República de Corea	19
Alemania	7	El Salvador	127	Lesotho	168	República de Moldova	86
Andorra	35	Emiratos Árabes Unidos	17	Letonia	37	República Democrática del Congo	180
Angola	150	Eritrea	175	Libano	109	República Democrática Popular Lao	139
Antigua y Barbuda	54	Eslovaquia	45	Liberia	177	República Dominicana	82
Arabia Saudita	40	Eslovenia	22	Libia	92	República Popular Democrática de Corea	
Argelia	93	España	27	Liechtenstein	12	República Unida de Tanzania	167
Argentina	48	Estado de Palestina	111	Lituania	37	Rumanía	53
Armenia	76	Estados Unidos de América	20	Luxemburgo	20	Rwanda	161
Australia	10	Estonia	31	Macedonia del Norte	83	Saint Kitts y Nevis	51
Austria	22	Eswatini	142	Madagascar	177	Samoa	116
Azerbaiyán	89	Etiopía	176	Malasia	63	San Marino	43
Bahamas	57	Federación de Rusia	56	Malawi	172	San Vicente y las Granadinas	81
Bahrein	34	Fiji	104	Maldivas	87	Santa Lucía	108
Bangladesh	129	Filipinas	113	Malí	188	Santo Tomé y Príncipe	141
Barbados	62	Finlandia	12	Malta	25	Senegal	169
Belarús	69	Francia	28	Marruecos	120	Serbia	65
Bélgica	12	Gabón	123	Mauricio	72	Seychelles	67
Belice	118	Gambia (República de)	174	Mauritania	164	Sierra Leona	184
Benin	173	Georgia	60	México	77	Singapur	9
Bhután	125	Ghana	145	Micronesia (Estados Federados de)	135	Somalia	193
Bolivia (Estado Plurinacional de)	120	Granada	73	Mónaco		Sri Lanka	78
Bosnia y Herzegovina	80	Grecia	33	Mongolia	96	Sudáfrica	110
Botswana	114	Guatemala	136	Montenegro	50	Sudán del Sur	192
Brasil	89	Guinea Bissau	179	Mozambique	183	Sudán	170
Brunei Darussalam	55	Guinea Ecuatorial	133	Myanmar	144	Suecia	5
Bulgaria	70	Guinea	181	Namibia	142	Suiza	1
Burkina Faso	185	Guyana	95	Nauru	122	Suriname	124
Burundi	187	Haití	158	Nepal	146	Tailandia	66
Cabo Verde	131	Honduras	138	Nicaragua	130	Tayikistán	126
Camboya	148	Hong Kong, China (RAE)	4	Niger	189	Timor-Leste	155
Camerún	151	Hungría	47	Nigeria	161	Togo	163
Canadá	18	India	134	Noruega	2	Tonga	98
Chad	189	Indonesia	112	Nueva Zelandia	16	Trinidad y Tobago	60
Chequia	32	Irán (República Islámica del)	78	Omán	59	Túnez	101
Chile	44	Iraq	128	Países Bajos (Reino de los)	10	Türkiye	45
China	75	Irlanda	7	Pakistán	164	Turkmenistán	94
Chipre	29	Islandia	3	Palau	71	Tuvalu	132
Colombia	91	Islas Marshall	102	Panamá	57	Ucrania	100
Comoras	152	Islas Salomón	156	Papua Nueva Guinea	154	Uganda	159
Congo	149	Israel	25	Paraguay	102	Uruguay	52
Costa Rica	64	Italia	30	Perú	87	Uzbekistán	106
Côte d'Ivoire	166	Jamaica	115	Polonia	36	Vanuatu	140
Croacia	39	Japón	24	Portugal	42	Venezuela (República Bolivariana de)	119
Cuba	85	Jordania	99	Qatar	40	Viet Nam	107
Dinamarca	5	Kazajistán	67	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	15	Yemen	186
Djibouti	171	Kenya	146	República Árabe Siria	157	Zambia	153
Dominica	97	Kirguistán	117			Zimbabwe	159



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
One United Nations Plaza
New York, NY 10017
www.undp.org

